

Bélgica Yin y Nitya Yang de *Bélgica Yin*, Florentino Ariza y Ferrnina Daza de *El amor en los tiempos del cólera*, el conde Laszlo Almásy y Katharine de *El paciente inglés*, Hervé Joncourt y Hélène y la joven japonesa de *Seda*, Joe y Violet y Dorcas de *Jazz*, Cecilia Tallis y Robbie Turner de *Expiación*, Ennis del Mar y Jack Twist de *Brokeback Mountain*...

De amores censurados, de amores peligrosos, de amores sobrenaturales, de amores aventureros, de amores desechados y de muchos más trata la oferta de títulos recientes. Incluso exploran nuevos territorios y trazan coordenadas de su mundo en el ciberespacio. Un atajo donde se ve "la necesidad de hallar esa alma gemela en un catálogo de ofertas sentimentales que es en sí misma una paradoja", asegura Beccaría, que abordó estas relaciones en su novela. Para la autora gallega es como si se estuviera haciendo el camino de vuelta a casa: "Como Ulises, que encuentra los cantos de sirena y muchas cosas más que retrasan su regreso junto a Penélope. Pues ahora los escritores hemos cogido el barco rumbo a Ítaca, que es el amor, oyendo cantos de sirena y contándolo a los lectores junto con los otros desvíos, pero dejando claro el destino y el puerto de llegada". Una idea a reforzar por el alto grado de individualismo actual.

En ese Yo sobredimensionado anida par-

te de la realidad y de la literatura que es imitativa. José Antonio Marina cree que se vive un momento interesante de creación amorosa: "El individualismo actual, el énfasis en la autonomía y la realización personal, que ha triunfado por muy buenas razones, está dificultando mucho la vinculación

Giordano dice que aún hay cierta timidez en algunos autores a la hora de reconocer que abordan el tema amoroso

amorosa". No tenemos un sistema sentimental claro para mantener la relación afectiva entre dos personalidades autónomas e independientes, y por ello las relaciones se han fragilado excesivamente".

Lo que sucede, según Álvaro Pombo, es que "el amor no acaba de salirnos del todo bien porque no terminamos de creer en él". El académico considera que se ha perdido la idea del concepto de persona íntegra: "Ahora somos menos sustanciales y más ac-

cidentales". Su imagen es la de que la gente naufraga y los escritores reflejan esas titilaciones y movimientos de rebrillo de los valvenes de las relaciones contemporáneas.

Un ejercicio nada fácil, advierte Ángeles Mastretta. "Escribir novelas de amor es caminar por el borde de un acantilado debido a que es muy fácil volverse cursi y estereotipado. Hay que escribir llevando el control de las riendas, conteniéndose, y atento a los desvíos. Como en todos los temas, se han escrito malos libros y eso ha servido para considerar la literatura de amor un género superficial. Y eso es injusto, porque también se han escrito malos libros sobre asuntos como el Holocausto, pero a ellos se les perdona. No hay que olvidar que el amor es algo trascendental". Insiste en que no es una entelequia. Está convencida de que su regreso al corazón de la narrativa es una buena noticia: "Es volver a contar el mundo emocional hacia dentro y para fuera". Como varios de los escritores, recuerda que el amor es la mayor y más imprevisible aventura a que se puede enfrentar el ser humano, como se refleja en algunos de los personajes y parejas literarias recientes...

Virginia y Casimiro, de Álvaro Pombo; Alice y María, de Paolo Giordano; Claudia y Alex, de Andrés Trapiello; Amélie y Riri, de Amélie Nothomb; Hans y Sophie de Andrés Neuman; Félix y Luz, de Rubén Abella; Sara y Enzo, de Lola Beccaría; Ruth y Mo, de

Daniel Vázquez Selles; Mario y Beatriz, de Marta Rivera de la Cruz; Carmela y Lucas, de Marcos Aguinis; Godwin y Lydia, de Roland Vernon; Giacomo y Michela, de Fabio Volo; Sebastián, de Ray Loriga; Naser y Fiore, de Sulaiman Addonia; Step y Babi, de Federico Moccia...

Aventuras que confirman que 35 siglos después siguen vigentes en la literatura las leyes de esa parcela de deseos atisbada en Enkidu y Lalegre del Gilgamesh y Tristán e Isolda, y que los libros se podrían dividir entre los que cuentan la vida a través de historias de personas que se aman y desean y los que no. Como sucede en *La vida ante sí*, de Romain Gary, pero donde el autor pone en boca de Momo, un niño huérfano, la pregunta que le hace a Hamil, un anciano musulmán, de si se puede vivir sin amor. El hombre guarda silencio, y el niño le reclama la respuesta, a lo que Hamil contesta:

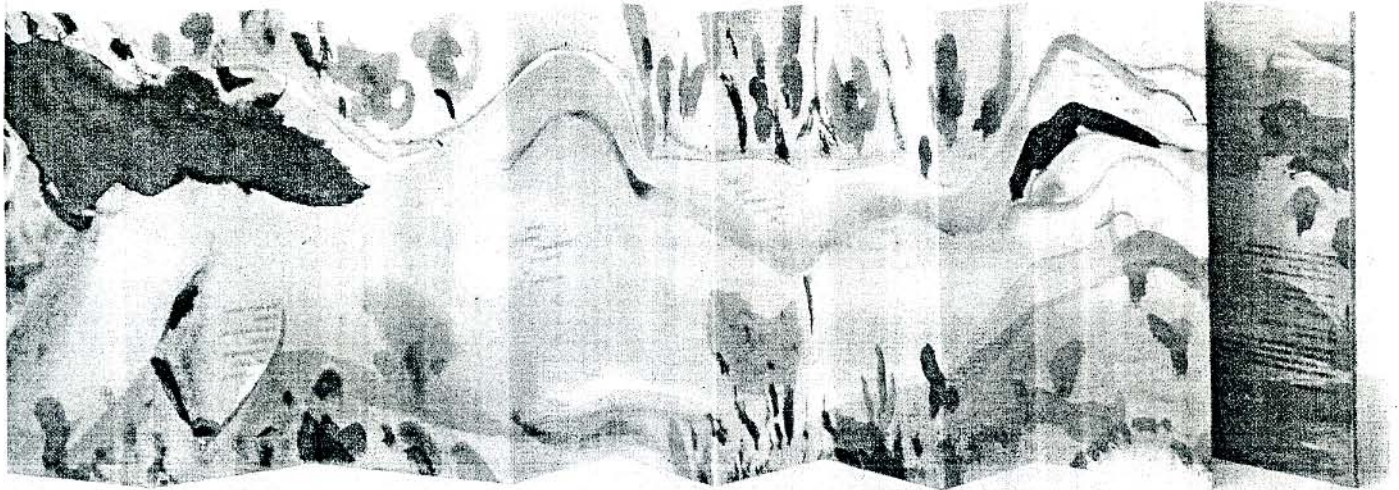
—Eres muy joven, y cuando se es tan joven es mejor no saber ciertas cosas.

—Señor Hamil, ¿se puede vivir sin amor?

—Sí—dijo él, bajando la cabeza como si le diera vergüenza. •

EL PAÍS.COM

► Lea una versión enriquecida de este reportaje, con capítulos de libros, chats y videos con escritores, y fotogalería.



por los senderos del horror, del descubrimiento de una realidad oculta por la dictadura y sus cómplices. Así, la que primero es una simple relación de colegas se transforma en un amor unido por el dolor y el espanto. Una novela que trascenderá el tiempo, narrada con la maestría de la gran escritora chilena. (Planeta-DeAgostini, 2006).

El doctor Zhivago Boris Pasternak

LA CONSIDERO la más hermosa historia de amor de todos los tiempos. La relación entre Larissa y Yuri se va estableciendo en medio de las convulsiones revolucionarias, y es de tal intensidad que ambos son, al mismo tiempo, islas a la deriva en un mar de conflictos, y víctimas de una época en que el amor es un lastre. Un fiel retrato de época, comparable a *Caballería Roja*, de Isaac Babel, ambas obras estuvieron prohibidas en la Unión Soviética. De lectura imprescindible si se quiere saber qué es una gran novela de amor. (Círculo de Lectores, 2007; Anagrama, 2005). •

Luis Sepúlveda (Ovalle, Chile, 1949) es autor, entre otros libros, de *Un viejo que leía novelas de amor* (Tusquets) y *La sombra de lo que fuimos* (Espasa, 2009, último premio Primavera de Novela).

Inventario del paraíso y el infierno

HAY AMORES DE TODA ESTIRPE e intención en la oferta editorial: desde la saga vampírica adolescente *Crepúsculo* de Stephenie Meyer y *La soledad de los números primos* de Paolo Giordano, triunfadores entre los más vendidos, hasta los tinos amorosos y sobrenaturales de Álvaro Pombo en *Virginia o el interior del mundo* y los amores imposibles de Andrés Neuman en *El viajero del siglo*.

Narrativa

Hay amores obsesivos y misteriosos: *Los penúltimos*, de Javier Montes (Pre-Textos). Prohibidos: *Los confines*, de Andrés Trapiello (Destino). Desprejuiciados: *Sidecar*, de Alberto Lema (Caballo de Troya). Resquebrajados: *La fiesta ha terminado*, de Daniel Vázquez Sellés (RBA). Salvadores: *La importancia de las cosas*, de Marta Rivera de la Cruz (Planeta). Valientes: *La pasión según Carmela*, de Marcos Aguinis (Plaza & Janés). Reflexivos: *Cartas de amor y desamor*, de Espido Freire (451 Ediciones). Resucitados: *Don Juan*, de varios autores (451 Ediciones). Fronterizos con la realidad: *El libro del amor esquivo*, de Rubén Abella (Destino). Ensoñadores: *El corazón del héroe*, de Juan José Flores (Alfaguara). Históricos: *Bajo el cielo de mármol*, de John Shors (Espa-

sa). Cibernéticos: *El arte de perder*, de Lola Beccaría (Planeta). Descubridores: *Encontrando a Álex*, de Kathrin Schrocke (Lual). Incondicionales: *Donde acaba el río*, de Charles Martín (Viceversa). Mezuzos: *Ni de Eva ni de Adán*, de Amélie Nothomb (Anagrama). Descuidados: *Algo que contarte*, de Hanif Kureishi (Anagrama). Sospechosos: *Un turbio encanto*, de Roland Vernon (Espasa). Conciliadores: *Las cosas que no nos dijimos*, de Marc Levy (Planeta). Transtemporales: *Pequeños actos de amor heroico*, de Danny Scheinmann (Almuzara). Pasionales: *Inventario de pasiones*, de Florentino Dick Kassatoche (Slovento). Descontentos: *Tengo ganas de ti*, de Federico Moccia (Planeta). Arriesgados: *Un día más*, de Fabio Volo (Suma de Letras). Espirituales: *El oráculo de la Luna*, de Frédéric Lenoir (Grijalbo). Interrogadores: *Ya sólo había de amor*, de Ray Loriga (Alfaguara).

Ensayo

Palabras de amor. Un tratado de los sentimientos a través de las más intensas cartas de amor de todos los tiempos, José Antonio Marina (Temas de Hoy). *Las experiencias del deseo*, Jesús Ferrero (Anagrama). *Correspondencia. Paul Celan y Giselle Celan-Les-Strange*, Edición de Bertrand Badiou (Sirue-

la). *La hipoteca del amor. De las trampas del deseo a la conquista del amor real*, Susana Méndez y Norma Ferro (Plaza & Janés). *El filósofo y el lobo. Lecciones sobre el amor y la felicidad*, Mark Rowlands (Seix Barral). *Amor y vejez*, Chateaubriand (Acentilado). *El consumo de la utopía romántica. El amor y las contradicciones culturales del capitalismo*, Eva Illouz (Katz). *No nos educan para amar*, Paloma Cabadas (Martínez Roca). *Amor + sexo con robots*, David Levy (Paidós). *Del amor. Reflexiones descubiertas en un viejo cuaderno de dibujo*, Marcel Conche (Paidós). *Lecciones de amor. Docientas respuestas acerca del amor, el sexo y la pasión*, Francesco Alberoni (Gedisa). *La resaca del amor*, Juan Bas (Temas de Hoy). *Los límites del amor*, Walter Riso (Planeta). *Cuentos para regalar a enamorados*, Enrique Mariscal (Grijalbo). *El amor te espera*, Fabian Negrín (Thule).

William Shakespeare: Sonetos (edición bilingüe). Traducción y prólogo de Christian Law Palacín. Bartleby. 174 páginas. 16 euros. *Sonetos y Lamento de una amante*. Edición bilingüe de Andrés Ehrenhaus. Prólogo de Claudio Guillén. Galaxia Gutenberg / Círculo de Lectores. 399 páginas. 23 euros. **W. M. S.**